

Construir la Nación que soñamos

Celebramos hoy un nuevo 25 de mayo, aniversario del primer Gobierno patrio, mientras caminamos hacia la Argentina del Bicentenario y pensamos en nuestra Patria, a la que le debemos ofrecer lo más rico de nuestros esfuerzos y capacidades, para actualizar los sueños de libertad que tuvieron una genuina expresión en mayo de 1810.

Quienes profesamos la fe cristiana sentimos que esta fe nos exige crecer en nuestro compromiso ciudadano, nos impulsa a renovar nuestra vida, viviéndola con verdad, libertad, justicia y solidaridad, nos invita a trabajar cada día por el bien de la comunidad nacional.

En las actuales circunstancias, a raíz de los conflictos abiertos en nuestra sociedad, en particular el del campo, se habla mucho de aquellos problemas que nos afectan como Nación, como el debilitamiento de las instituciones republicanas y de la noción de país federal, la confianza declinante en los partidos políticos por parte de la ciudadanía, una oposición débil y no pocas veces oportunista, la pobreza y una inflación que parece re-potenciarse, sospechas de corrupción en lo público y en lo privado, y una lista que podría continuar. Más de una vez nos hemos preguntado: ¿qué nos está pasando? La pregunta vale cuando serenamente, junto a otros, y con voluntad de compromiso, buscamos respuestas posibles, generando espacios de diálogo y servicio para la construcción del bien común de nuestra Nación.

Los cristianos, desde nuestra fe, creemos que el individualismo, el sectarismo, la injusticia, la exclusión, la ruptura del vínculo social, la desesperanza, la violencia... que caracterizan muchas situaciones humanas actuales, son signos de que no se ha recibido suficientemente el Evangelio, no se lo vive, no se ha encontrado en Cristo la Vida en plenitud. Pero creemos también que es esa misma fe la que debe impulsarnos a ser constructores de una sociedad fraterna y justa, transformando las situaciones de muerte en vida para un mundo que sufre, aunque quiera olvidarlo en evasiones superficiales. No nos detenemos a llorar la muerte ni sólo lamentar sus manifestaciones.

Construir la Nación que soñamos requiere escrutar atentamente los signos de esperanza presentes en el corazón de los hombres, en la cultura de nuestro pueblo, en la conciencia creciente del valor fundamental de la persona humana y de la vida, en las manifestaciones de solidaridad del pueblo sencillo, en las organizaciones civiles que procuran de diversos modos un generoso servicio hacia tantos sufrientes, en los que realizan su vocación política como cumplimiento del mandato dado por la sociedad para el bien común. Son signos de vida que constituyen sólidos cimientos sobre los cuales edificar la comunidad nacional.

Debemos continuar apostando a la construcción de ciudadanía, que permita a todos el paso de meros habitantes a ciudadanos. Nos obligamos al fortalecimiento de la democracia en el marco de los valores que nos dan identidad como Nación: la familia, el trabajo, el respeto, la solidaridad. Nos proponemos generar espacios plurales de reflexión, debate y propuestas, en orden a la Argentina del Bicentenario, articulando con otros actores que vayan en la misma constructiva dirección.

“La experiencia nos ha enseñado que una sociedad no crece necesariamente cuando lo hace su economía, sino sobre todo cuando madura en su capacidad de diálogo y en su habilidad para gestar consensos que se traduzcan en políticas de Estado, que orienten hacia un proyecto común de Nación. Este sigue siendo un fuerte desafío para nuestra democracia”¹

Queremos promover, a través del diálogo, acciones que fortalezcan los vínculos familiares, laborales, institucionales, políticos y religiosos, y que faciliten la unión y la reconciliación de la sociedad argentina. Queremos alentar la esperanza activa, en especial en adolescentes y jóvenes.

Una vez más confiamos a la protección maternal de María Santísima las alegrías y tristezas, las angustias y esperanzas, las fortalezas y debilidades de nuestro Pueblo.

Luis Armando Collazuol
Obispo de Concordia

Concordia, 25 de mayo de 2008

[**Regresar a Página de Homilías - Carta - Mensajes**](#)

¹ El compromiso ciudadano y las próximas elecciones, 93º Asamblea Plenaria de la CEA (Pilar, 28 de abril de 2007)